

PREPARAN UN VIAJE AL FESTIVAL DE BEZIERS (FRANCIA)

El grupo "Vega del Segura", hacia arriba

● EN EL FESTIVAL DE LA "UNICEF" EN EL ROMEA, CAUSARON SENSACION POR LA CANTIDAD Y CALIDAD DE SUS BAILARINES

Paso a paso, con humildad, pero con notable tesón y esfuerzo, el grupo folklórico murciano «Vega del Segura», que promueve la Peña «La Lebrilla», ha conseguido situarse en un primer plano de actualidad, en doble competencia con otros más nombrados y veteranos a los que no tiene nada que envidiar. Hace unas fechas, y con motivo de la gala pro UNICEF que tuvo lugar en el Romea, causaron sensación al situar sobre el escenario nada menos que 50 parejas de baile y otros tantos músicos de su rondalla, en un alarde de justeza, colorido y brillantez que arrancó justísimos aplausos. Debo confesar que, mal informado, atribuí en la reseña a otro grupo participante la gloria que legítimamente le correspondía al «Vega del Segura», al que es justo reparar el olvido.

reduce desde las 9 a las 10,30; salvo para los pequeños, que tienen un horario más temprano.

Como detalle anecdótico, pero que habla de la calidad de sus componentes y el régimen familiar que preside las actividades del grupo, diremos que han sido varios los chicos que han iniciado noviazgos dentro del «Vega del Segura», manteniendo a la vez la estructura del bloque, sin escisiones. Incluso me cuentan que han pensado formar —dentro del grupo general— otro formado por parejas de novios, para un mejor entendimiento.

La continuidad del grupo está asegurada. Un total de 80 niños y niñas integran la sección infantil! Hay bailes murcianos para rato.

● NECESITAN AYUDAS

El grupo «Vega del Segura» está tutelado por la Peña «La Lebrilla», que tiene unos 400 socios que aportan pequeñas cantidades con las que se costean el alquiler del local, la luz y el agua. Pero piensan en local más amplio para que los chicos que bailan puedan mejorar sus condiciones, dejando el local estrecho y largo que les limita considerablemente en sus evoluciones.

Por otro lado han solicitado del Ministerio de Cultura ayuda, presentando un proyecto completo de su programa de actuaciones previstas.

● VIAJE AL EXTRANJERO

Participantes con éxito en el Festival de Antequera y en el Internacional de Rondá, donde fueron el único grupo español; conocieron allí al grupo representante de la ciudad de Beziere (Francia), quienes le invitaron a participar en el festival que tiene lugar en agosto en aquella ciudad francesa. En estos días, estudian las posibilidades de desplazamiento, porque están ilusionados con su salida al extranjero, que constituye una emoción sentida y el respaldo internacional a su corta pero fecunda andadura artística.

Su ilusión les hace ponerse en marcha y organizar rifas, sorteos y cualquier ocasión de recaudar fondos. También visitan muñecas a la murciana, que bordan y cosen las mujeres (y hombres) del grupo.

SERAFIN ALONSO
(Fotos ALBA)



El «Vega del Segura» durante su actuación en un Festival Folklórico murciano

Sucede también, al hilo del comentario, que «La Lebrilla» tiene su modestísimo local social (un bajo estrecho y largo donde ensayan a diario) muy próximo a nuestro diario; justo frente y en la barriada de La Paz. No ha sido difícil conectar con ellos; irrumpiendo en pleno ensayo, que realizan con una seriedad y rigor de verdaderos profesionales. Allí nos han atendido la directora del grupo de baile, Josefa Valenzuela Moñino; presidente de la Peña, don Enrique Culebras Díaz; vicepresidente, doña Carmen Pérez Saurín; tesorero, don Juan Antonio Ros Palacios, y miembros del grupo de baile, los jóvenes María Chelo Martínez Valenzuela, María Luisa Jiménez Martínez, José Mallorquín Pérez y Gonzalo Culebras Paredes.

● UNA GRAN FAMILIA

El secreto de la fuerza y pujanza de este grupo folklórico murciano es que está estructurado como una gran familia. Todos intervienen en todo, y —dentro de una jerarquía de responsabilidades— cuando uno tiene una sugerencia, es comentada por el colectivo, que se identifica desde el primer momento con la idea surgida en el grupo. Cualquier aspecto familiar (bueno o malo) les afecta. Me entero que uno de los chicos, Gonzalo Culebras, se marcha al servicio militar, a Figueras, dejando una pareja «coja», que, por cierto, es su novia; ya están pensando en acudir a la jura de bandera del futuro soldado, e incluso participar (si les dan permiso) para hacer una exhibición pública de nuestros bailes, en tierras catalanas.

La edad media de los bailarines «mayores» no pasa de los 50 años. Pero es que, además, promueven la semilla entre los pequeños, dándose el caso de

que algún «aprendiz» comienza a los 3 años, siendo normal que a los 9-10 conozcan a la perfección las evoluciones de unas danzas típicas recogidas de nuestros mayores.

La directora de baile fue profesora de música en la Sección Femenina. El grupo surgió en un colegio de Vistabella, y por curiosa circunstancia se integran en él miembros que residen en otros barrios alejados, atraídos por amigos comunes. Para la rondalla cuentan con Tomás Mirete como profesor.

● SIETE AÑOS DE ANDADURA

Unos siete años cuenta el grupo «Vega del Segura» que cuenta ya en su historia con brillante palmarés. Primero salieron a los pueblos para conocer en su propia «salsa» los bailes murcianos. Después los trasladaron a la práctica, con la base segura del ensayo diario, que por necesidades de quienes estudian o trabajan, se

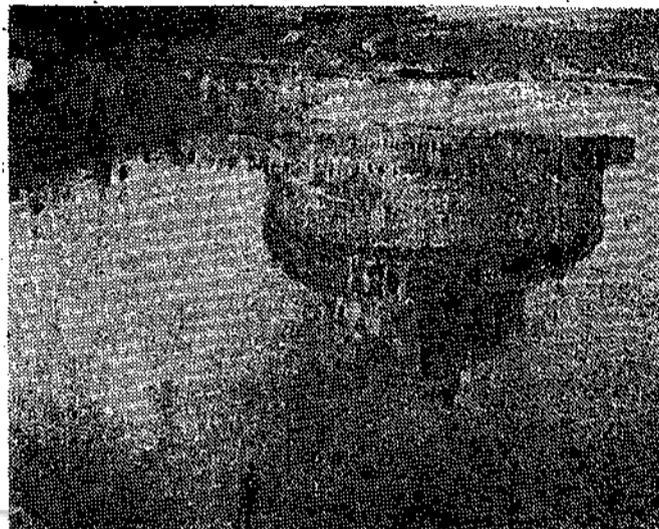


Los que bailan forman una gran familia. No hay más que verlos

ARTE CRITICA DE EXPOSICIONES

Ramón Gayá, en Chys • Párraga, en el Museo

No abundan los cuadros de estimación unánime, como los que ha presentado estos días RAMON GAYA en la galería Chys; de los entendidos, por la excelencia pictórica y sabiduría profesional de su autor; de toda clase de espectadores, por el deleite que proporciona la esplendidez ornamental de estas obras, no obstante la ausencia en ellas de cualquier concesión intencionada a lo meramente decorativo. Una aleccionadora muestra, ante todo, por la autenticidad de su contenido, por lo que tiene de enlace con las superaciones tradicionales para



RAMON GAYA

una posición actualizada de noble continuidad que, apoyada en el colorido luminoso, de leve materia y musicales acentos, sugiere exhaustivas configuraciones mediante la brevedad descriptiva de los trazos firmes y espontáneos. Y es que la veteranía, con su valiosa depuración de experiencias, ha purificado el lenguaje pictórico de GAYA hasta la más sorprendente destreza y el más vigoroso impetu de agilidad para consolidar la donosura de su estilo en un arte de verdades plásticas eternas, donde las cosas objetivamente consideradas se idealizan al pasar al cuadro, convertidas fluidamente en emociones cromáticas de realidades esenciales. Y expuestas tan sencilla como nitidamente, con las difíciles sencillez y claridad de quien tiene algo propio e importante que decir, privilegiado para ello por temperamento y facultades. Claramente lo confirman los abundantes oleos, ceras y acuarelas expuestas en la ocasión presente, cuyo alarde de suavidad narrativa y de técnica sutil —coincidente en los tres procedimientos— en modo alguno resta vigor y consistencia al relato, porque ello resulta, paradójicamente, de su propia delicadeza. La extraordinaria sensibilidad artística de RAMON GAYA, ampliamente cultivada por su experimentación profesional, le ha permitido llegar al resultado plástico con el máximo de veracidad mediante el mínimo de proceso representativo; es decir, a pintar acabadamente pintando en lo imprescindible, pues es virtud de magisterio presumir el momento exacto en que una obra queda suficientemente acabada. Lo cual, aunque parece quedar por concepto muy cerca de la pintura abocetada, de esa primera y elemental comunicación del artista con el modelo, en el caso de GAYA se produce, por análisis sinóptico de experto dibujante —de cuya suficiencia hay también ejemplos en esta muestra— con la calculada justeza de la pincelada, prevista intuitivamente para una definitiva misión configuradora.



PARRAGA

Como continuación a la acertada iniciativa de la galería Acto y con la especial colaboración de la misma, el Museo de Murcia expone cuadros de grandes dimensiones de JOSE MARIA PARRAGA, realizados durante los dos primeros años de nuestra década. La inconfundible personalidad creadora de este artista murciano —de cuyo arte tanto llevamos escrito, por haber seguido, desde el principio, su desarrollo profesional— se manifiesta en las obras exhibidas con las más acusadas características de su estilo, de inquietante fantasía configuradora con insólitas consecuencias argumentales. La firme seguridad descriptiva y el ritmo sorprendente de las líneas hacen armoniosas las más crueles deformaciones en ese mundo plástico de PARRAGA donde habitan personajes de tan extrañas peculiaridades; "porque dentro de esas figuras deformes, de esas líneas motivadoras y de esa monocromía nostálgica —como destaca José Antonio Melgarés en el catálogo de esta muestra— se encuentra la personalidad del verdadero artista".

CAYETANO MOLINA